LA CONQUISTA ROMANA DE HISPANIA.

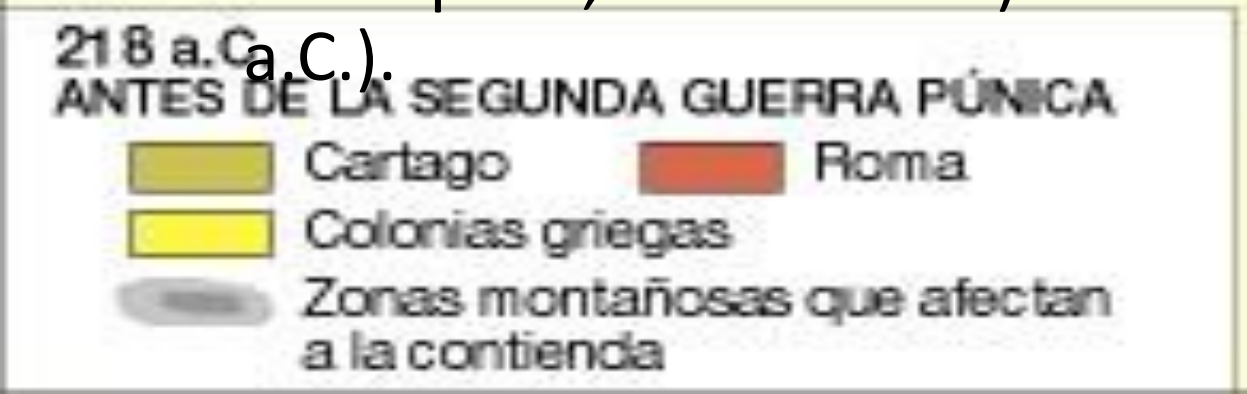
Eduardo Prieto de Pablo

Elena Pizarro Hijos

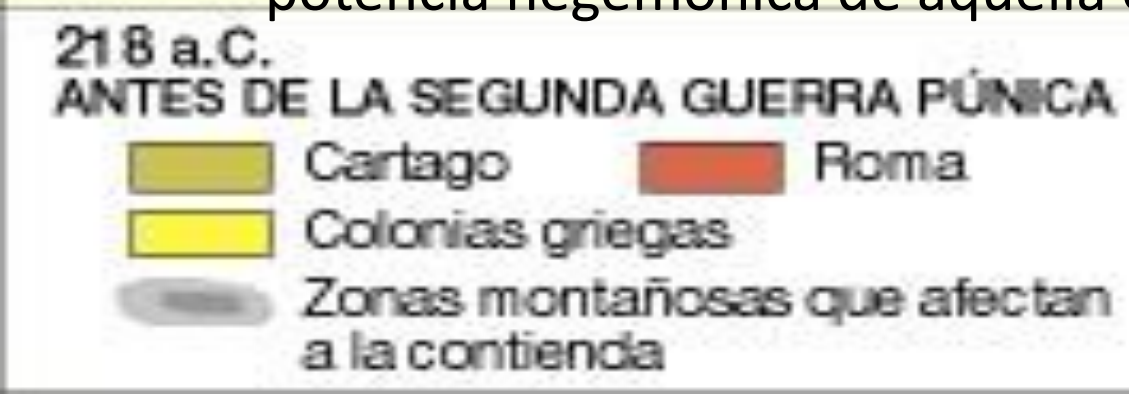
(Deontología Profesional e Igualdad)

Inicios de la conquista

- Hispania fue uno de los escenarios de las pugnas mantenidas entre Roma y Cartago, concretamente de la segunda de las Guerras Púnicas (218-201 a.C.), y de las luchas internas durante la República de Roma e incluso durante el Imperio.
- La propia conquista romana de Hispania estuvo relacionada con ambos procesos, y comenzó en el 218 a.C., con el desembarco romano en la helenizada Ampurias, para darse por acabada (de forma incompleta, no obstante) con las llamadas Guerras Cántabras (29-19 a.C.).



- Varios factores han influido en la conquista y romanización de Hispania:
- a) Factores geopolíticos, por ser la Península lugar de encuentro y choque entre las dos grandes potencias en el Mediterráneo: Cartago y Roma (Tratado del Ebro del 226 a.C. y la Toma de Sagunto por Aníbal en el 219 a.C.
- b) Factores económicos, dado el interés por los recursos de todo tipo que ofrecía Hispania (soldados mercenarios, recursos mineros y agrícolas, etc.). Estos factores económicos fueron un aliciente para el expansionismo romano.
- c) Factores de desarrollo interior, pues las áreas de Levante y sur de la Península, territorio de la cultura ibérica, estaban muy desarrolladas económica y culturalmente tras la colonización fenicia y griega. Este fue el motivo por el cual sus grupos dirigentes estaban más dispuestos a la asociación con Roma como potencia hegemónica de aquella época.



Etapas de la conquista

- La conquista de la Península Ibérica por Roma tuvo lugar en tres etapas, que comprenden el periodo que va del año 218 a.C., fecha del desembarco de los romanos en Ampurias hasta el año 19 a.C., cuando los romanos se adueñaron de los últimos territorios rebeldes del norte peninsular. La conquista se produjo en 3 etapas principales:
- Primera etapa: Fue marcada por la rivalidad político-económica de Roma y Cartago por el control del mediterráneo occidental, como consecuencia de esto, se desató La Segunda Guerra Púnica que finalizó con la conquista romana de las posesiones cartaginesas en la península. Posteriormente, se produjeron las guerras contra los pueblos celtíberos y lusitanos del interior peninsular, es destacada en esta etapa la resistencia de Numancia frente a las legiones romanas comandadas por el cónsul Publio Cornelio Scipión Emiliano. Aun así los romanos consiguieron someter a estos pueblos a excepción de las tribus del norte.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA DE DEFENSA

- Segunda etapa: Durante los conflictos internos de la República romana, en la lucha entre Mario y Sila (82-72 a.C.), las poblaciones de la Península Ibérica intervinieron en apoyo de uno u otro bando, como fue el caso en la guerra entre César y Pompeyo, cuyo escenario fue el sur de la Península Ibérica. En el 45 a.C. tuvo lugar la batalla de Munda (ubicación discutida dentro de la Bética) con la victoria de los ejércitos de Julio César sobre los de Pompeyo al mando de Tito Labieno. Esa fue la última batalla de la Segunda Guerra Civil Romana. Tras esta sangrienta victoria y la muerte de los líderes pompeyanos, César pudo regresar a Roma y ser investido con la dictadura perpetua.
- Tercera etapa: **Las guerras astur-cántabras (29-19 a.C.)** Los pueblos del norte peninsular, los cántabros y astures, se resistieron durante años a la ocupación romana. Las guerras astur-cántabras fueron de una gran dureza y no concluyeron hasta que el primer emperador Augusto (27-25 a.C.) logró someter a cántabros y astures, último reducto de la resistencia contra los romanos. La derrota de los pueblos del norte peninsular fue seguida de una fuerte represión y la destrucción de sus fortificaciones. Para evitar nuevas rebeliones, los romanos dejaron legiones permanentes instaladas en campamentos, que luego constituyeron núcleos urbanos, como la Legio VII (actual León) y Astúrica Augusta (actual Astorga).

Primer gobierno romano de Hispania

- Tras la definitiva derrota de los cartagineses en la Segunda Guerra Púnica, Roma tenia vía libre para anexar a su territorio el resto de la península. Desde este momento, Iberia pasaría a ser conocida coma **HISPANIA**. Con el clan de los Escipiones comienza la presencia romana en la Península Ibérica. El más importante de toda la familia fue Publio Cornelio Escipión, apodado «el Africano» tras su resonante victoria en Zama contra los cartagineses en el año 202 a.C.. Lo primero que hace la administración romana na más llegar, es dividir el territorio en dos provincias: La Citerior por su cercanía con Italia que comprendía todo el territorio del norte del Ebro y La Ulterior por los territorios más alejados de Roma que se extendía por el valle del Guadalquivir.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA DE DEFENSA

- En principio, Hispania estaba gobernada por dos procónsules elegidos de manera improvisada. Será más adelante cuando Roma conceda carácter oficial a las provincias y se establezca una forma de gobierno. Esto consistía en desde ahora los nombramientos estarían regulados por Roma y no tendrían una duración superior al año para evitar que los militares desplazados en la península pudieran ser caudillos. La mayor parte de las ciudades hispanas había conservado un cierto grado de autonomía, pero estaban obligadas a pagar un tributo o estipendio fijo. Las ciudades voluntariamente asociadas a Roma no siempre se libraban del pago de tributos. Los procónsules (llamados también pretores), gobernadores provinciales, tenían la costumbre de enriquecerse durante el periodo de su gobierno. Los regalos obligados y los abusos eran norma general.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICA DE DEFENSA

Las rebeliones contra Roma

- Como en toda conquista que se precie, y el sometimiento posterior, los primeros años de ocupación romana estuvieron marcos por rebeliones fomentadas por los caudillos de los pueblos indígenas de la península, como es el caso de los caudillos ilergetes que de la noche a la mañana pasaron de ser aliados de Cartago a aliados de Roma para posteriormente levantarse en armas contra los últimos. Para sofocar dichas revueltas Roma envió a Hispania al cónsul Marco Porcio Catón "el viejo", con esta acción se dejó claro de Hispania ya era considerada como una provincia consular de Roma al igual que lo era Italia. Después de muchas rebeliones sofocadas y establecidos acuerdos entre los pretores y los lideres indígenas, se consigue restablecer el orden en la península.

- **VIRIATO:** Fue uno de los caudillos hispanos que protagonizó una de las rebeliones más sonadas contra el poder de Roma. Su nacimiento nos es desconocido, debido a la escasa información recibida. Algunos autores están convencidos de que nació en la Beturia, un territorio situado entre los cursos de agua del Guadiana y el Guadalquivir al suroeste de la Península. Las penurias sufridas por la tribu lusitana ante la tiranía de Galba, provocaron la cólera de Viriato, que se alzó en armas hacia Turdetania. Allí, fueron acorralados por el pretor Vertilio, que les ofreció firmar la paz. Las tropas lusitanos escaparon, y consiguieron causar miles de bajas, incluso la muerte del pretor en el río Barbesuda.
- Posteriormente saquearon la Carpetania venciendo a las tropas de Gayo Plaucio, nutriéndose de víveres que escaseaban en el pueblo lusitano por el yugo de Roma. Viriato continuó sus ataques, venciendo a los ejércitos romanos de Claudio Unimano, gobernador de la Citerior.
-
- En el año 144 a.C. Fabio Máximo, cónsul romano, obligó a que las tropas lusitanas se retirasen. Frontino escribió lo siguiente: *"Viriato, que de ser un bandido se convirtió en líder de los celtíberos, en una ocasión, mientras pretendía retirarse frente a la caballería enemiga, les condujo a un lugar plagado de huecos en el suelo. Allí, mientras él cabalgaba siguiendo un camino que conocía bien, los romanos, desconocedores del terreno, se hundieron en la ciénaga y murieron."*

La Romanización de Hispania.

- La romanización es un momento clave de la historia cultural de los pueblos de la península. En ella podemos distinguir varios aspectos:
  - El latín se impuso como lengua común
  - El derecho romano (leyes, concepción del estado...)
  - La religión politeísta romana (Júpiter, Saturno...) y, posteriormente, en el siglo I el cristianismo se difundió por el imperio romano y también por Hispania.
- El proceso de romanización llegó a su máxima expresión cuando el emperador Caracalla en el siglo III extendió la ciudadanía a todos los habitantes libres del Imperio. Hispania fue una de las provincias del imperio más romanizadas. Buena prueba de ello fue que varios emperadores nacieron en la península (Trajano, Adriano). También hubo importantes filósofos como Séneca y escritores como Quintiliano y Marcial.

- La cultura romana tuvo un carácter eminentemente práctico y por ello fueron grandes ingenieros y grandes constructores de obras públicas. En la península podemos destacar los siguientes ejemplos:
  - Acueductos como el de Segovia.
  - Murallas como las de Lugo
  - Multiples puentes como el de Alcántara o Mérida.
- Además de estas obras públicas, Roma dejó importantes obras artísticas de utilidad pública como:
  - Arcos conmemorativos como el de Bará en Tarragona.
  - Templos como el de Diana en Mérida.
  - Anfiteatros como el de Itálica (Sevilla).
  - Teatros como el de Mérida.
- La dominación de Roma dejó en Hispania una tupida red urbana (Tarraco, Cesar Augusta, Emerita, Toletum…) ligada por un complejo sistema de calzadas y otras infraestructuras públicas.